



REMA MAR ADENTRO

E
N
E
R
O

Ambientación

Si fuera posible, se podría adornar el recinto en que vaya a desarrollarse la celebración con redes u otros motivos marítimos. Si no fuera posible este símbolo, se puede colgar algún póster con algún símbolo de mar. Una posible sugerencia es el cuadro realizado por Goyo (1982) en que aparece Jesús y una barca junto al mar.

Para el tiempo de reflexión sugerimos acompañar la meditación con alguna cinta musical relajada o algún canto apropiado.

Monición de entrada

En este primer mes del nuevo año, nuestra comunidad se reúne para alabar a Dios, para bendecirle y darle gracias por todos los beneficios que diariamente nos concede.

La Iglesia y nuestra Congregación necesitan jóvenes dispuestas, que quieran seguir a Cristo más de cerca, que quieran, como dice el lema de esta celebración, introducirse en el mar y remar adentro. Jóvenes valientes que quieran dejarlo todo y responder a la llamada de Jesús. La vocación es un don de Dios. Nosotros no somos los autores de las posibles vocaciones. Es Dios quien llama. Nuestra tarea debe ser orar para que haya jóvenes que digan sí.

Himno - canto (Pescador de hombres. C. Gabarain)

Salmos (del día o los propuestos para la celebración)

Lectura evangélica (Lc 5, 1-11)

Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír para Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a una muchedumbre.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: "Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar." Simón le respondió: "Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes." Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros

de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: "Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador." Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: "No temas. Desde ahora serás pecador de hombres." Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron.

Reflexión

Ya desde el comienzo de su ministerio, Jesús echó mano de socios que le ayudaran a extender el Reino de Dios. "Pasando junto al lago de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo". ¿Paso casual de Jesús por aquel trozo de playa, o elección deliberada? Dios se sirve de causas ordinarias, pero también busca situaciones. Lo importante es que la mirada de Jesús se detuvo en los dos hermanos. Un día también el Señor pasó junto a mí, en medio de mis ocupaciones ordinarias. Y cada día pasa de nuevo a mi lado. ¿Me hallo siempre atento a su encuentro?

Jesús dijo a Simón: "Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Que expliquen los intérpretes como puedan la abundante pesca, que hacía hundir las barcas de Simón y sus compañeros; pero tanto el número de peces capturados como la esterilidad de la noche anterior abogan por la intervención milagrosa de Jesús, que quiere impactar a los pescadores. ¿Quién no tiene en su biografía personal alguna página que obliga a pensar en la presencia indiscutible del Señor?

Apoyados en estas experiencias, hemos de seguir fiándonos de Jesús, cuando nos invita a rema mar adentro, y esperar la redada. La primera virtud que revela Simón, el pescador, es la obediencia. Podía haberle dicho a Jesús: "Tú entenderás mucho sobre el Reino de Dios, pero aquí el experto en pesca soy yo". Expone, sí, la reciente experiencia negativa, pero obedece: "Por tu palabra echaré la red". Simón, junto a la obediencia al mandato de Jesús, muestra la humildad tras el éxito: "¡Señor, apártate de mí que soy pecador!". En este mundo tecnificado corremos el peligro de atribuir las cosas extra que nos ocurren al eficazismo infalible de las previsiones y los

medios. Pero en el orden espiritual hemos de decir siempre: "Somos siervos inútiles: sólo hemos hecho lo que debíamos hacer". Y hemos de recordar la advertencia de Jesús: "Sin mí no podéis nada". Con la obediencia y la humildad, Pedro ya se está preparando para la llamada. Por eso, "Jesús dijo a Simón: - No temas, desde ahora serás pescador de hombres". Marcos añade un "Venid conmigo", que completa el triple elemento de la vocación apostólica: es la iniciativa de Jesús, es para estar con El, es para conquistar hombres. Hoy, hay que quitar hasta la apariencia de coacción en el apostolado. Más bien debe ser una oferta de la opción cristiana, entre otras. Lo del anzuelo y las redes sólo puede significar el atractivo personal de Jesús y su Evangelio.

Preces

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- ✚ Por la Iglesia de Dios, para que ore siempre como Cristo nos enseñó, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- ✚ Por los consagrados, para que encuentren siempre tiempo dedicado a la oración, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- ✚ Por los cristianos del mundo, para que la oración sea seguridad en las horas de angustia y duda, roguemos al Señor *Te rogamos, óyenos.*
- ✚ Por la juventud, para que busque en la oración la fuerza y el camino de la verdad, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos*
- ✚ Para que sean muchos los que sientan la llamada a la vida carmelita, y nosotros sepamos ser ejemplo y modelo para ellos, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- ✚ Por todos nosotros, para que en la oración busquemos espíritu de servicio a los demás, roguemos al Señor.

Oh Jesús, que con tu ejemplo nos enseñaste a unir nuestra vida a la voluntad del Padre, para salvación del mundo: haz que seamos, por nuestra oración, testigos de la fe y salvadores de nuestros hermanos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Padrenuestro

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su hijo, Jesucristo, nos enseñó: *Padre nuestro...*

Oración

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras;
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas sus criaturas,
no deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,
te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque te amo
y necesito darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con una infinita confianza,
porque tú eres mi Padre.
(*Charles de Foucauld*)

Canto a María: **Madre. Kairoi.**